



TIEMPO DE NUBES NEGRAS

Manuel
L. Alonso



Ilustraciones de
Jesús Gabán



© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 1997
Proyecto realizado por: Ana Garralón, Mercè Figuerola e Isabel Morueco
Director editorial: Antonio Ventura
www.anayainfantilyjuvenil.com



TIEMPO DE NUBES NEGRAS



Tiempo de nubes negras

Manuel L. Alonso

Ilustraciones de Jesús Gabán

1 INTRODUCCIÓN

El realismo en la literatura infantil y juvenil

Cuando en los años setenta, poco después de los movimientos contrarios a la guerra, el autoritarismo, la discriminación de la mujer y la falta de conciencia ecológica, algunos escritores para niños decidieron trasladar estos pensamientos a sus libros, se produjo una sonada controversia. ¿Qué tienen que ver los niños con todos estos asuntos de adultos? ¿Acaso les interesa a ellos el sufrimiento humano, las guerras, los conflictos ideológicos o la liberación de la mujer?

Los escritores –en su mayoría de Centroeuropa– que entonces abordaron la complejidad del mundo actual en sus libros

infantiles o juveniles, se vieron obligados, en ocasiones durante años, a defender su posición y reclamar que la infancia fuera considerada con respeto y sin paternalismos. Su rechazo por la literatura fantástica, de corte escapista, les produjo numerosos detractores que les acusaban de falta de estética literaria.

Los niños y, sobre todo, los jóvenes tenían en sus manos, por primera vez, libros que les hablaban de su realidad, de problemas que, incluso, nunca habían padecido pero que les conmovían profundamente y les hacían reflexionar.

¿Debían conocer los niños las contradicciones de la sociedad en la que les tocaría vivir o la que otros niños debieron presenciar? ¿Qué hacer, como adultos, ante el torrente de preguntas –muchas de ellas sin respuesta– que la lectura de un libro realista provocaba? Ahí estaba la gran contradicción del adulto que, acostumbrado a aleccionar, se quedaba sin



2 palabras ante tragedias como guerras, desastres nucleares o ante problemas cotidianos como el divorcio.

Desde ese momento la literatura infantil tenía un matiz de compromiso social y de crítica ausente hasta entonces. Existían, sí, libros que reclamaban cambios en la sociedad, que denunciaban problemas, pero la mayoría de las veces eran presentados con una envoltura de fantasía que permitía otras lecturas y libraba a la conciencia adulta del temor a estar proporcionando a los niños lecturas perniciosas para su desarrollo.

Poco a poco, y a pesar de los sectores más reaccionarios, la literatura realista siguió editándose, los libros de sus precursores fueron traducidos a otros idiomas, nuevos escritores se sumaron a esta corriente y puede decirse que en la actualidad, aunque sigue encontrando detractores, ha logrado un espacio destacable. Varias son las características que la definen.

La literatura realista pretende una reflexión por lo real. Aborda la realidad y sus posibles matices: su lógica, sus contrastes, lo absurdo de determinadas situaciones.

No busca fórmulas mágicas para ofrecer finales acaramelados, ni soluciones inimaginables en el mundo cotidiano: propone al lector una mirada más profunda sobre determinados hechos. Los autores no desean crear ilusiones donde no las hay, por eso en muchas ocasiones los finales de sus historias quedan abiertos,

como la vida misma. El lector a veces no sabe qué pasará con el o la protagonista. Debe buscar sus respuestas en lo que le rodea.

Los temas abarcan desde conflictos bélicos hasta relaciones personales, desde los celos de un niño ante la llegada de su nuevo hermanito hasta la cruda realidad de un neonazi; todo lo que sea susceptible de ser vivido por una persona pertenece a la literatura realista: desastres nucleares y sus consecuencias, conflictos en las relaciones familiares –separación de los padres, incomunicación entre padres e hijos, los abuelos–, problemas raciales –inmigrantes, fascismos–, problemas sociales –embarazos adolescentes, drogas, pobreza, paro–, problemas políticos –guerras, corrupción, ecología– o filosóficos –muerte, amor, sentido de la vida–. Estos temas son tratados desde una perspectiva crítica que no desea hurtar detalles y que pretende llevar a los lectores a la reflexión y al diálogo, a la duda razonable sobre la sociedad en la que viven. En general puede decirse que trata problemas contemporáneos.

Los destinatarios son generalmente los adolescentes, o los lectores a partir de once años, pues son ellos quienes pueden entender algunas complejidades de la sociedad actual, o tienen la experiencia suficiente como para conectar con los protagonistas de las historias.

Al no haber una distorsión de la realidad el lenguaje es claro y directo, sin metáforas superfluas ni ripsos literarios. El es-



critor o la escritora pretenden aislar un hecho real, un fragmento, y ofrecerlo tal cual al lector. La prosa se caracteriza por una sobriedad en cuanto a los recursos que permite que el lector o la lectora se concentren intensamente en la trama de la historia, aunque esto no quiere decir que haya ausencia de lírica. A menudo los escritos son de una gran belleza estilística.

A diferencia de la literatura histórica, pues las historias realistas muchas veces están enmarcadas en épocas pasadas, la intensidad de la trama se concentra en los protagonistas. Es frecuente encontrar narradores que adoptan la posición del «yo» y a partir de sí mismos desarrollan la complejidad de las relaciones entre ese «yo» y los demás. El o la protagonista describen su percepción de los hechos y su reacción ante los acontecimientos. Las experiencias individuales quedan entonces realizadas por el subjetivismo del narrador o narradora. Esto permite una inmediata identificación por el lector o la lectora.

Tiempo de nubes negras es un ejemplo en el que se pueden observar estas características; el autor parte de la descripción de dos días de la vida de un niño para mostrarnos la España de la posguerra. La profundidad de sus observaciones y sus reflexiones filosóficas permiten universalizar ese momento histórico y convertirlo en un hecho similar en otros países.

La literatura realista en España ha contado con interesantes obras pertenecientes a escritores que, además, han abordado otras corrientes narrativas. Si bien sería más correcto hablar de obras concretas que de autores, nos permitimos citar algunos de los más destacados: Fernando Alonso, Montserrat del Amo, Asun Balzola, Avelino Hernández, Ana María Matute y Antonio Martínez Menchén.

2 ARGUMENTO

La abuela de Manolo cae gravemente enferma y sus padres deciden ir a visitarla al pueblo donde reside. Manolo, de once años y medio, no les acompaña porque es muy sensible y podría impresionarse. Al quedarse solo en casa y actuar como cualquier niño de su edad, registra el cuarto de sus padres y descubre en un armario las esposas de policía que su padre encontró un día y no se atrevió a devolver.

Para entretenerse, Manolo se pone sin pensar las esposas pero, cuando busca la llave para abrirlas y no la encuentra, empieza a llorar desesperado al comprender en qué situación se encuentra. Cualquier intento por deshacerse de ellas será inútil.

La única solución que le queda a Manolo es salir a la calle a pedir ayuda. Se echa un abrigo por los hombros, se colo-



4 ca una bufanda alrededor del cuello para disimular las manos esposadas y corre a casa de su mejor amigo. Éste, sin hacerle mucho caso puesto que está ocupado en jugar con otros amigos, le aconseja que busque bien la llave. Manolo, desconcertado y solo ante la adversidad, huye de la casa de su «amigo» por miedo a que le descubran los adultos y se lanza a caminar sin rumbo por una calle solitaria.

Durante el trayecto, el chico recuerda a Jesús, su buen amigo de antaño, y reconoce que él sí le habría ayudado en un trance como éste. El padre de Jesús estuvo encarcelado por motivos políticos y los padres de Manolo aconsejaron a su hijo que se alejara de Jesús porque su compañía no era recomendable.

Al doblar una esquina, Manolo encuentra por sorpresa a su enemigo más cruel y odioso: Ángel Correa. Éste estaba resentido por la paliza que una vez le dio Jesús por defender a Manolo y desde entonces anda buscando el momento para vengarse. Cuando Ángel se da cuenta de la oportunidad que se le presenta, amenaza al chico, le conduce a un descampado para golpearle, vengarse y robarle. También por azar, Manolo consigue huir y se refugia en una iglesia; allí intenta otra vez desembarazarse de las esposas, pero lo único que consigue es recoger una moneda del suelo para comprar algo de comer en una panadería.

De nuevo en la calle encuentra a un hombre tiznado de negro que lleva un

saco de carbón al hombro; es el padre de Jesús, quien, al ver a Manolo tan apurado, se interesa por su problema y le ayuda incondicionalmente. Tan solo será necesario un buen golpe seco de hacha para liberar a Manolo de la angustiada atadura de las esposas.

3 AUTOR E ILUSTRADOR

Manuel L. Alonso

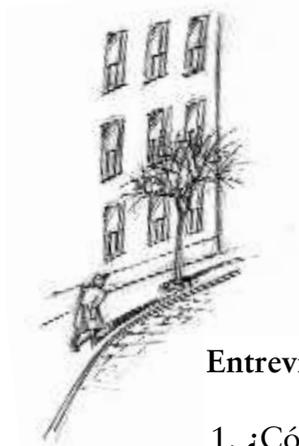
Nació en Zaragoza en 1948. Hombre de múltiples oficios, fue encargado de una librería, ejecutivo, crítico de cine y teatro, colaborador en revistas y viajero incansable.

Desde hace años cultiva la literatura infantil y juvenil. En la colección Espacio Abierto ha publicado *El impostor*, *El regreso de Jack* y *Rebelde*.

Jesús Gabán

Nace en Pozuelo de Alarcón (Madrid). Durante algunos años asiste a las clases de dibujo del Círculo de Bellas Artes de Madrid. Desde 1981 se dedica a la ilustración de libros infantiles y juveniles.

Entre otros galardones, ha sido finalista en el Premio Lazarillo de Ilustración y en el Premio Apelles Mestres en 1983. Ha recibido el Premio Nacional de Ilustración Infantil y Juvenil en 1984 y 1988.



Entrevista al autor

1. ¿Cómo llegó usted a la literatura infantil?

—Hace ocho o diez años vivía en una buhardilla y dedicaba muchas horas a escribir relatos para adultos. Viajaba continuamente y leía mucho. Quiero decir, mucho más que de costumbre. No recuerdo cómo cayó en mis manos algún libro infantil y supe de la existencia de algún concurso de literatura infantil, al que decidí presentarme, no muy convencido, porque necesitaba dinero. No gané, claro. Luego descubrí a Roald Dahl y eso me enganchó definitivamente.

2. ¿Por qué escogió abordar la historia que cuenta desde una perspectiva realista?

—No hubiera podido hacerlo de otro modo. Hay historias que te vienen con su propia vestimenta y su propio perfume, como los recuerdos.

3. —¿Qué parte de *Tiempo de nubes negras* es ficción y qué parte es realidad?

—La historia, es decir la trama y las situaciones, es ficción. El protagonista está inspirado en mi propia infancia.

4. ¿Por qué quiso enmarcar este fragmento de la vida de un niño en la posguerra española?

—Era un ajuste de cuentas necesario para acabar de estar en paz con mis recuerdos de esa época.

5. ¿Cómo es la vida de un muchacho de once años ahora comparada con la del protagonista?

—Más fácil, más doméstica y más domesticada, con más posibilidades pero menos espacio para la ilusión y los sueños.

6. ¿Qué comparte todavía con Manolo, el protagonista de la historia?

—Manolo se siente distinto, ajeno a cualquier grupo. Y yo, gracias a los dioses, ya no. Pero seguimos compartiendo un secreto: que casi siempre, en el fondo, uno está solo consigo mismo.

7. ¿Qué recuerdos son los que han marcado más su infancia?

—La radio, los tebeos, los días eternos del verano, los amigos y, sobre todo, la vida en la calle.

8. En *Tiempo de nubes negras* presenta dos modelos familiares de la época: los que tienen casa caliente y los que tienen que robar carbón para calentarla. Estos últimos, los derrotados, son los únicos que ayudan a Manolo. ¿Cree que esta dualidad continúa vigente?

—Me gustaría seguir creyendo en la lucha de clases y en la solidaridad de los oprimidos, pero hay que admitir que la realidad es más compleja.

9. ¿Conoció a algún Jesús en su infancia?

—No. Tuve que inventarlo. Para eso soy escritor.

10. ¿Cree que se debería escribir para jóvenes más sobre este período de la historia de España?

—Tal vez pero sin sentimentalismo si es que se quiere ser eficaz.

11. ¿Cree que a los niños y jóvenes les gustan las historias de corte realista?



6 —*Les gustan las buenas historias bien contadas, realistas o no. Lo que no les gusta es la típica «batallita» del que intenta aleccionarles.*

12. ¿Por qué son tan pocos los escritores que escriben obras realistas?

—*Quizá porque no les gusta la realidad presente, o no la entienden o, en el caso de los ambientes adolescentes, no la conocen. Y también para no tener que ejercer la autocensura.*

13. A los lectores que no sepan mucho sobre la posguerra española, ¿qué les recomendaría?

—*Que tiren de la lengua a sus abuelos para que les cuenten historias de entonces.*

14. ¿Cuál es su rutina de trabajo?

—*No tengo tal cosa, faltaría más. Trabajo, los días que trabajo, tres o cuatro horas; sólo necesito una vieja máquina de escribir (nada de ordenadores) y papel y luz natural. Continuamente me cambio de casa, así que no tengo nada semejante a un modelo de lugar ideal para escribir. He escrito en habitaciones de hotel, en la playa, en bibliotecas, en algún piso recién alquilado que todavía no tenía muebles, en trenes y barcos, en cualquier parte.*



4 PERSONAJES

Manolo

Es el protagonista y narrador de la historia. Es el mayor de dos hermanos, de aspecto delgado y tiene once años y medio; todos le consideran un chico muy sensible y procuran evitarle emociones fuertes para que no se impresione. Es muy tímido y declara que hay dos cosas que odia: llamar la atención y hacer el ridículo. Por esa razón se encuentra doblemente desesperado al darse cuenta de que no consigue zafarse de las esposas y eso le pondrá en evidencia ante su familia.

Se distingue por su carácter rebelde puesto que no le gusta hacer las cosas obligatorias. Es imaginativo y soñador.

Los padres de Manolo

Tienen poca participación en la novela pero para Manolo siempre están presentes. El hijo describe al padre como un hombre irascible al que le gusta dar órdenes que deben ser ejecutadas inmediatamente. A veces, según su hijo, parece que no quiere escucharle y se avengüenza de tener un hijo tan sensible. Es artesano de profesión y Manolo relata cómo a veces salen de sus manos cosas sorprendentes.

La madre tiene menos participación que el padre en la novela, y se presenta un tanto sumisa ante su marido aunque siem-



pre está intercediendo entre el padre y el hijo. Manolo tiene un triste recuerdo de su madre puesto que dice de ella que «apenas reía».

Javier

Manolo considera a Javier como su mejor amigo y cómplice del momento, pero se lleva una gran decepción cuando éste reacciona con desgana e indiferencia ante su problema.

El padre de Jesús

Estuvo encarcelado durante algún tiempo por motivos políticos, pero Manolo le considera un hombre serio, silencioso y solidario. A pesar de que su hijo fue rechazado por Manolo y por los otros niños del colegio, no duda en ayudar desinteresadamente al que hace tiempo fue un buen amigo de su hijo.

Ángel Correa

Es la obsesión de Manolo, un individuo peligroso, un joven malvado que tiraniza a los demás por medio de la violencia y que disfruta provocando dolor y sufrimiento.



5 VALORES

7

□ La importancia de la **etapa adolescente** por lo que tiene de autoafirmación de carácter y de rebeldía como en el caso del protagonista.

Tal vez fue ése mi acto de rebeldía; el ponerme las esposas sabiendo que no debía tocarlas. O quizá eso no fuera más que una simple travesura. Pero cuando me vi ante el espejo de cuerpo entero que cubría una de las puertas del armario, sentí algo que no había sentido nunca, al menos con tanta fuerza: una especie de lucha en mi interior, una pugna entre el miedo y la tentación perversa de hacer algo prohibido (pág. 16).

□ La **comprensión** y la **comunicación entre padres e hijos**. Estos aspectos quedan reflejados en el trato que recibe Javier, el amigo del protagonista, por parte de su madre, siendo así motivo de envidia de todos los demás compañeros.

La madre de Javier era una de esas madres que los demás, secretamente, admirábamos o envidiábamos.

Alta, elegante, supongo que guapa, aunque eso no era lo más importante. Para mí, lo importante era que siempre parecía estar de buen humor, que era capaz de bromear con su hijo y con los amigos



8 *de él, que hablaba a veces con nosotros no necesariamente para dar órdenes ni consejos, sino por el puro placer de hablar. Que se reía (pág. 22).*

□ **Saber perdonar** las acciones que cometen los demás cuando se sienten presionados por condicionantes sociales. El padre de Jesús olvida el desprecio y el rechazo de algunas familias que no deseaban que el hijo de un ex presidiario fuese amigo de los suyos.

Había adoptado mi problema como suyo. Comprendí que no se detendría hasta conseguir librarme de las esposas. Pensé en lo poco que sabía de él... (pág. 68).



□ **Saber pedir y aceptar la colaboración de los demás**, aunque éstos sean conocidos o desconocidos, en los momentos de gran apuro.

Mi voz se rompía en la atmósfera helada. Frente a mí, no muy lejos, estaba el final de la avenida donde vivía. Cualquiera podía pasar por allí y escuchar mis gritos.

Una mujer se detuvo, efectivamente, mirando en mi dirección (pág. 39).

Vicenta había sido mi vecina durante muchos años. Más que una tía, casi una segunda madre. (...)

—¿Por qué tienes esa cara? ¿Te encuentras mal? (pág. 57).

□ **La lectura como fuente de información**, sobre todo, en una época histórica donde ciertas lecturas estaban censuradas y la información no estaba a disposición del público en general. Son múltiples las referencias a la lectura y a la bibliografía infantil del momento, los tebeos.

En la cama leía una y otra vez los mismos tebeos y, cuando apagaba la luz y cerraba los ojos, soñaba —nunca supe si dormido o despierto— con viajes por mar, naufragios, islas desiertas (pág. 7).

—¿Por qué no te vienes esta tarde un rato? —insistió—. Jesusín tiene tebeos nuevos (pág. 20).

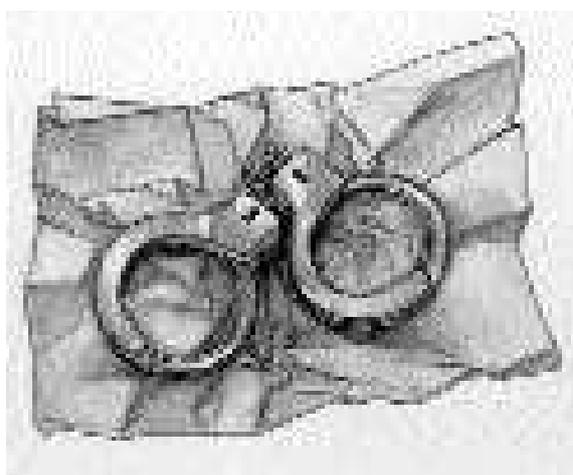
Mi mirada se desvió hacia el texto impreso. Siempre que veía algo escrito me ocurría lo mismo: necesitaba leerlo, fuese lo que fuese. Incluso la página de anuncios de un diario, como en aquel caso (pág. 37).

...el placer de fingirme enfermo para poder faltar al colegio y ser dueño de todo un día de felicidad magníficamente dilapidado en la cama con un montón de tebeos...(pág. 60).



A C T I V I D A D E S

A continuación, se ofrecen unas actividades de animación para realizar antes de leer el libro, y así suscitar el interés por su lectura, y después de leerlo, para recrear los distintos aspectos de su contenido y fomentar la creatividad de los lectores.



ANTES

9

DE LA LECTURA

TÍTULO

Antes de dar a conocer el libro que vamos a tratar, iniciaremos una **conversación** en la clase donde, en primer lugar, se digan todas aquellas **frases hechas** o **referencias** que conozcan los alumnos sobre la **palabra negro**; por ejemplo:

La novela negra, estar uno negro, pasarlas negras, trabajar como un negro, el pan negro, el cielo está negro, tengo un día negro, mercado negro...

A continuación estableceremos el mismo **comentario** para la **palabra blanca**; por ejemplo:

Estar sin blanca, dejar un espacio en blanco, dar en el blanco, quedarse en blanco, no distinguir lo blanco de lo negro...

Después de apuntar todas las propuestas en la pizarra, podemos presentar el libro y proponer un comentario sobre el título, *Tiempo de nubes negras*. Preguntaremos a los alumnos si se acuerdan de haber tenido **alguna vez un día negro**. En caso afirmativo, dirán en qué consistieron los acontecimientos de ese día.

Para finalizar la presentación del libro sugeriremos a los alumnos que se imaginen a grandes rasgos el **argumento** de la novela.



10 ALGUNAS PESQUISAS

Para completar la actividad anterior, podemos **fotocopiar la cubierta** y, por grupos, pediremos a los alumnos que realicen toda una labor de investigación. Para llevarla a cabo, propondremos que a través de la ilustración de portada deduzcan los siguientes aspectos:

— Por el coche que aparece en segundo plano o por la vestimenta del chico, ¿en qué época puede transcurrir la acción?

— ¿Qué edad puede tener el protagonista?

— ¿En qué medio se encuentra el chico, rural o de ciudad?

— Por los árboles, ¿en qué estación del año se ambienta la novela?

— Las calles están solitarias, ¿qué se puede deducir de ello?

EN APUROS

Proponemos a los alumnos que se imaginen la siguiente **situación**: nos encontramos en el **interior de una tienda**, en casa o bien en la calle y, por casualidad, aparece un familiar o un amigo de nuestros padres al que hemos de saludar inevitablemente. En ese momento, tenemos en nuestras manos un objeto que no queremos dar a conocer; es decir, nos han cogido *in fraganti*. Por ejemplo: abres el frigorífico y coges un trozo del pastel que te han prohibido comer antes de acabar los deberes; en la calle te subes a una moto y, de repente, llega su propie-

tario; estás en la calle y tu padre te encuentra fumando, acción prohibidísima en tu casa...

Estás en apuros y tienes que salir de esa situación como sea.

DESPUÉS

DE LA LECTURA

NEGRAS NUBES

Así se explica Manolo cuando aparecen nubes negras, temeroso de la llegada del fin del mundo:

Grandes nubes negras ocultaron el sol y la temperatura bajó de golpe varios grados.

Contemplé el cielo en espera de algún signo que anunciase el acontecimiento que estaba esperando desde hacía meses, el mayor de los acontecimientos posibles, frente al cual mi desgracia, todas las desgracias individuales, carecerían de importancia.

Me refiero, nada menos, al fin del mundo (pág. 51).

Evidentemente, no tenemos noticias de que esté a punto de llegar el fin del mundo. Pero sí podemos asegurar que el fin de siglo y del milenio están a la vuelta de la esquina. A nivel mundial, son varios los acontecimientos que ya se están



preparando para celebrar tal evento: un macro-concierto, unas superolimpiadas... Pediremos a los alumnos que escriban una redacción donde se imaginen cómo será el primer día, el uno de enero, del siglo XXI, después de todas las celebraciones.

LOS DOMINGOS

Uno sabía que era domingo, desde el momento de despertar, por el olor a chocolate. En mi casa, todos los domingos del año se desayunaba chocolate tan espeso que la cuchara se sostenía vertical en el tazón. ...Y antes de eso venía lo mejor: el poder quedarse en la cama... A la deriva por mares imaginarios donde pululaban los héroes de los tebeos, del cine... Después venía el lavarse... y vestirse con la ropa mejor... y la misa.

Todo un día de libertad, el domingo, para gustarlo, en la calle, que era un universo lleno de posibilidades (págs. 42-44).

Para algunas personas, los domingos representan días de libertad, de fiesta, de descanso, de ocio... En cambio, para otras, esos días son de aburrimiento, tedio, de no saber qué hacer, los sienten como días perdidos... Estableceremos un debate en la clase donde se discuta el siguiente tema:

¿Cuántos «domingos» le faltan a la semana?

VAMOS A CONTAR MENTIRAS

11

Yo mentía. Era un niño, y por lo tanto mentía a menudo. Pero esa forma de mentira apoyada en una verdad incompleta (...) esa clase de falsedad aprendida de algunos adultos, era la única que detestaba (pág. 21).

Cada alumno/a escribirá la mentira más grande que se le ocurra. Se mezclarán todas las mentiras, se leerán en voz alta y se puntuarán del 0 al 10 según la mayor verosimilitud que aparenten.

THE END

La novela acaba en el capítulo 13. Propondremos a los alumnos que escriban el capítulo 14 en un folio, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:

— Llegan los padres de Manolo y se enteran de lo ocurrido porque se encuentran con el padre de Jesús. ¿Cuál será la reacción de ellos?

— Un día Manolo se encuentra con Jesús por la calle y no se puede escabullir. ¿Se reconciliarán o no?

— Manolo consideraba a Javier como un amigo. Con lo ocurrido, ¿cómo planteará el protagonista su relación cuando encuentre a Javier en clase?

— Manolo se entera de que Ángel Correa está en el hospital. Él y su pandilla han sufrido el ataque de una pandilla de peor calaña. ¿Visitará Manolo a Ángel o se alegrará de su situación?



12 CITA CON EL AUTOR

Hace ocho o diez años vivía en una buhardilla y dedicaba muchas horas a escribir relatos para adultos. Viajaba continuamente y leía mucho.

Fotocopiaremos la entrevista con el autor que aparece en las primeras páginas de este proyecto para que la lean todos los alumnos. Una vez que hayan conocido su manera de pensar y un poco de su biografía, prepararán una supuesta **entrevista radiofónica** con él.

Para ello, tendrán en cuenta que aparezcan en el programa los siguientes apartados:

- Una parte introductoria con un **breve resumen de presentación** del autor.
- Algunos minutos de **música** para indicar que se pasa a otro apartado.
- **Anuncios publicitarios** para sufragar el programa.
- Un apartado final donde se comente la **bibliografía** del autor para los oyentes que quieran leer más.

A ILUSTRAR

Cada alumno elegirá la **ilustración** que más le haya gustado de la novela y la **ampliará con la fotocopidora**; además de darle **color** añadirá **elementos** que considere que el ilustrador ha obviado.